

Octubre

BOLETIN
delos batallones
"OCTUBRE"
Y "LARGO CABALLERO"



Los Mandamientos del buen miliciano

- El 1.º Odiar al fascismo sobre todas las cosas.
- El 2.º Jurar no dejar las armas en tanto quede un solo enemigo.
- El 3.º No dejar en pie lo que huele a cera.
- El 4.º Honrar la memoria de nuestros muertos procurando vengarles.
- El 5.º Matar a la canalla reaccionaria.
- El 6.º Castigar con mano dura a los bárbaros violadores de las mujeres del pueblo.
- El 7.º Arrebatarse a los traidores los bienes que poseen, por haber sido mal adquiridos.
- El 8.º No tolerar que nos calumnien.
- El 9.º Desear el total exterminio de los traidores.
- El 10.º Luchar con entusiasmo hasta la total desaparición de las clases predominantes.

El origen de nuestra organización militar

Atentos siempre a nuestro claro historial marxista, no acostumbramos a resaltar personas, sino hechos. Y si en este trabajo nos vemos obligados a dar nombres, no es con el propósito de resaltar valores ficticios. Atentos siempre a la realidad, a ella nos atenemos. Y es precisamente esta realidad la que dice en pro de los camaradas de nuestra Juventud que hoy ostentan cargos de responsabilidad militar, mucho más de lo que nuestra pluma pudiera decir.

De nada sirve propagar en la Prensa o tribuna alabanzas dissociadas a la realidad. Firmes en esta creencia, el presente trabajo huye de toda apología personal. Su objeto es exponer a nuestros lectores los orígenes de nuestros batallones "Octubre" y "Largo Caballero".

Febrero de 1934. Las Juventudes Socialistas de entonces vieron la necesidad de formar unos cuadros de acción que fueran garantía eficaz de una actuación adecuada en su momento oportuno. De aquí la creación de nuestras Milicias. Su labor tuvo gran resonancia y éxito. La lucha diaria contra los señoritos fascistas fué realizada casi exclusivamente por ella. Ningún otro organismo político se enfrentó con mayor eficacia que ellas. Tuvieron víctimas, no cabe duda, pero fué nuestra actuación un admirable dique de contención a los avances fascistas. Jefe de esta milicias fué el camarada Lain, cuyo comportamiento en octubre fué digno broche a su labor de director.

En la huelga de abril nuestras milicias se apuntaron un éxito más. La trascendencia de las medidas tomadas por las Juventudes Socialistas fué enorme, por esto que toda la política posterior gira a través de ella.

Y llega octubre del 34. Las milicias de la Juventud se fusionan con las milicias de la Agru-

pación Socialista. Madrid se divide en sectores. Al mando de ellos destacan Lain, Marcos y De Rosas.

Con la fusión se incrementa el espíritu de lucha de nuestros viejos militantes. Continúa el enfrentamiento en las calles con los señoritos fascistas y los pistoleros a sueldo. Y surge octubre. La falta de armas, unido a otras circunstancias de las cuales no es necesario hablar aquí, hacen que el pueblo español sea momentáneamente vencido, aun cuando no aplastado. Nuestros mejores dirigentes son encarcelados y torturados, pero su espíritu de rebeldía no decae. Por el contrario, resurge con más ímpetu. Y dentro de las rejas de los presidios, cárceles y mazmorras españolas, continúan los hilos de una organización que ni entonces ni nunca ha sido sojuzgada.

Llega el triunfo de febrero. Los cuadros de nuestras milicias comienzan a funcionar sin las trabas de la ilegalidad. La organización técnica de las milicias pasa a Faraudo. Unos pistoleros comprados, cortan la vida de este admirable camarada. Le sucede González Gil y Condés. El entusiasmo y la capacidad técnica de estos camaradas pronto se deja sentir. Nuestros milicianos, abnegados y valientes, tienen en estos dos jefes dignos compañeros de lucha.

Surge el movimiento actual. Los primeros 500 fusiles que salieron de Madrid con destino al Alto del León fueron entregados a González Gil, quien valientemente guía a sus hombres, pero su valentía y abnegación por el triunfo de nuestra causa le ocasiona la muerte. Junto con Condés fueron las dos primeras víctimas de la dirección de nuestras milicias, que cayeron en la sierra.

De estas milicias han surgido nuestros dos batallones "Octu-

bre" y "Largo Caballero". La actuación de ambos en cuantos combates han tomado parte, demuestran que son dignos sucesores del espíritu de rebeldía que animaba a nuestras milicias socialistas. Marcos es hoy el comandante del batallón "Largo Caballero". De Rosa lo es del "Octubre". El primero opera en Navalperal con la columna de Mangada. El segundo en Peguerinos.

El batallón "Largo Caballero" ha intervenido en duros combates. En ambos ha dejado muy alto su estandarte y ha sabido honrar el nombre que lleva.

El batallón "Octubre" ha intervenido, entre otras operaciones, en la de San Rafael. Todos los días sus compañías producen bajas enemigas. Entre las posiciones ganadas, destaca Cabeza Lija, en la que los sediciosos han arrojado, en el término de una semana, 575 obuses. La Gargantilla y Cueva Valiente, en cuyo combate, dirigido por la quinta, sexta, octava y novena compañías han ocasionado 10 muertos, 36 prisioneros, y se han apoderado de más de 100 fusiles y tres morteros.

Además de estos batallones, las Juventudes Socialistas Unificadas cuentan con el batallón "Octubre número 2", dirigido por Etelvino Vega y José Cazorla, como militares, y Santiago Carrillo como Comisario Político al lado del mismo. Actúa en Cercedilla y realiza con gran eficacia operaciones hasta el Alto del León.

Nuestra intención al hacer el presente informe, no ha sido otra sino exteriorizar el que nuestras Juventudes no han improvisado sus fuerzas militares. Consecuentes en nuestra línea en tiempos de normalidad, nos hemos preparado para que al surgir los momentos actuales tuviera nuestra juventud un Ejército Popular, que en su día oportuno sepa transformarse en Ejército Rojo.

La necesidad del control

Hoy más que nunca es necesaria la fiscalización, tanto en los organismos oficiales como políticos, de todo el personal que en ellos prestan servicios. Para nadie es un secreto que elementos reaccionarios han intentado, desde el primer momento, infiltrarse en las altas direcciones. Los unos, para hacer una labor directa de apoyo a los sediciosos. Los otros, para salvar la vida propia a través de la careta de una declaración de apoyo incondicional al Gobierno.

Y si en lo político es peligroso toda ingerencia extraña, en lo militar es mucho más grave. Hay que evitar que en las direcciones se inmiscuyan elementos desafectos a la causa de la libertad. En la sierra, y en más de una ocasión, han sido fusilados elementos facciosos infiltrados en nuestras filas con turbios propósitos. Pero la red de espionaje todavía subsiste. Es preciso terminar con ella. Pero de mayor gravedad sería que en el supuesto de existir entre el alto mando militar elementos facciosos no se acabe con ellos. La hora actual no debe saber ni de sentimentalismos huecos ni de adhesiones personales a través de viejas amistades. No se nos oculta que la vida en común del militar crea sólidos lazos. Pero en la guerra civil donde ya no existe sino militares al servicio del pueblo frente a los enemigos de él que se han alzado en armas para exterminarlo a través del pisotón del hasta ahora eterno señorito español metido a militar; en esta guerra social la acción necesita del instinto de conservación. O ellos o nosotros.

La admirable lucha, el tesón formidable de nuestros milicianos es garantía suficiente para afirmar que hemos de ser nosotros quienes venzamos. Pero de poco, con ser mucho, había de servir la valentía titánica de nuestros muchachos y de las fuerzas vivas que con ellos actúan, si no existiera la misma limpieza entre el alto mando.

¿Que por qué decimos esto? Porque hay que evitar desertiones entre el alto mando. Sería doloroso que después de mes y medio de lucha nos encontráramos con posibles sorpresas. El Gobierno debe estar rodeado de personal de toda confianza. En el ministerio de la Guerra y de Gobernación, así como en todo organismo oficial, los militares que en ellos entren y actúen no pueden tener una historia oscura o tibia de adhesión al régimen. Todavía estamos a tiempo. Las sorpresas son consecuencias de la buena fe, pero si tanto en lo militar como en lo político no se tomaran medidas que cortaran y evitaran posibles repeticiones, la pasividad nos conduciría a un suicidio social que a toda costa hay que atajar.

Fantoches de guiñol

Franco, el general que jugó a político mariposeando en diversos partidos para terminar posándose en los de la España negra, de los que no debió salir por digna coincidencia con su inmundicia personal, el "general" Franco ha escrito unas hojas que sus esbirros han lanzado por Madrid en la madrugada de ayer. Después pasaremos al análisis de esta hoja tan embustera y ramplona como su autor. Pero antes queremos ha-

cer una crítica razonada y serena. Madrid es completamente nuestro. Pero este hecho no debe nunca servir de adormedera. Hay que saber prevenir los peligros de las sorpresas. Si el enemigo tuviera fuerza y material suficiente, quizás ayer nos hubiera dado un serio disgusto, pues en lugar de arrojar las ridículas proclamas del generalote, acompañadas de algunas bombas, hubiera realizado un ataque a fondo contra la población.

Dentro de la aviación hay elementos leales al régimen que vienen actuando con gran entusiasmo. Precisa que desde el primer momento se hubiera destacado un número adecuado a su proporción con el objeto de realizar una vigilancia activa y constante sobre Madrid y su provincia. El hecho de que aviones enemigos hayan llegado hasta la misma capital sin impedimento alguno, demuestra la carencia de una atención que hay que evitar que vuelva a producirse, en beneficio de todos. Y que en OCTUBRE se diga esta verdad, no quiere decir que ello sea una crítica irresponsable. No. Precisamente lo decimos dejándonos guiar por el concepto de responsabilidad. Los cánticos de sirena a nada conducen. Hay que alabar lo digno de alabanza. Pero hay que saber exponer con sana intención las debilidades con objeto de vencerlas, evitando su repetición.

Pero, afortunadamente, prueba eficaz de que el triunfo será nuestro dentro de muy poco, nos lo ofrece el contenido de la arenga lanzada. Se habla en ellas de "las hordas rojas al servicio de Moscú". A estas fechas resulta de todo punto ridículo el intento de amedrentar mediante la repetida frase. Hubo un tiempo en que sí surtió sus efectos. Pero hoy el pueblo sabe ya a qué atenerse. Conoce quiénes pueden darle sus libertades sociales, no con promesas demagógicas, sino con realidades. Pero si la "España negra" entiende por hordas rojas a las milicias populares levantadas en armas para defender las verdaderas libertades democráticas, entonces no cabe duda que, apartando lo de horda, nadie se mostrará ofendido por el calificativo. Porque la realidad de un futuro inmediato es que el campesino español no volverá a dejarse arrebatar sus cosechas con destino a señoritos, fantoches de guiñol, quienes en grotesca militarada han intentado aplastar las libertades de un pueblo que empezaba a resurgir mediante el aplastamiento de una anquilozada tradición de barbarie y opresión.

Feliz iniciativa

Nos es grato poner en conocimiento de los camaradas pertenecientes al batallón "Octubre" la feliz iniciativa que ha tenido nuestro querido camarada el teniente pagador Casanueva. Enemigos de bombos, ya que nuestra organización nos lo veda, no obstante esto, no podemos silenciar casos como este.

Nuestro pagador tuvo la buena idea de solicitar de los milicianos pertenecientes a este batallón una aportación, por pequeña que fuera, de la gratificación recibida como paga o paga extraordinaria, para crear un fondo con el que se pueda atender a las necesidades de los padres e hijos de los camaradas que, luchando contra a canalla fascista, fueron heridos o muertos, evitando de esta manera que nuestros familiares sufran las estrecheces de una situación económica, que muchas veces puede ser trágica.

Conscientes de su deber de solidaridad, han respondido los milicianos de el batallón, como seguirán respondiendo siempre.

En un rasgo de delicadeza, propio de los hombres que nos dirigen, se propone publicar en las columnas de nuestro periódico las cantidades que han entregado los camaradas.

¡Bien por el teniente Casanueva! ¡Tu rasgo de sensibilidad y delicadeza te hace acreedor a la estimación de todos!

DESAPARICION

Se pone en conocimiento que el miliciano **Ruperto García**, que salió de su casa el 22 de julio con dirección al Alto del León, ha sido desaparecido.

Ruega a toda persona que tenga noticias de su paradero las comuniquen al Grupo Cultural de (LOS CAMARADAS) Cañizares, 6 ó al teléfono 26562.

Perteneciente a las J. S. U.

C. 8 C. 3 R. 4

El Comité

Atención, miliciano

Miliciano que luchas en los frentes; que cada tiro de tu fusil sirva para arrancar la vida a un enemigo. Piensa en tus hermanos que cayeron para siempre por defender el ideal de la libertad de un pueblo a quien quieren cargar de cadenas

¡Atrás el fascismo!